

“Si tú no tocas la mía, yo no toco la tuya”: inadecuaciones pragmáticas de brasileños en español

Javier Martín SALCEDO

javims29@hotmail.com

Universidade Federal da Bahia-Salvador / Instituto Cervantes de Salvador (Brasil)

Abstract: This text aims to discuss from a contrastive and intercultural perspective some of the most frequent pragmatic inadequacies in the interactions between Spaniards and Brazilians, observing how they produce misunderstandings in communication, because their effects of meaning are not those expected by the issuer, nor by the receiver. For this, we will review some concepts that we consider basic in the teaching of foreign languages in relation to the influence of culture in the language and the pragmatic uses of each language. The corpus of this research comes from the observation of the main pragmatic interferences between Spaniards and Brazilians. As a sample of our study, we will analyze a pragmatic interference, among others, for four interviews of Brazilian soccer players residing in Spain.

Keywords: *Pragmatic, Pragmatic Inadequacies, Language as Culture.*

1. CONSIDERACIONES INICIALES

Como bien es sabido, enseñar una lengua extranjera (L.E) implica aspectos más allá de los puramente formales o estructurales, dado que cualquier idioma envuelve una práctica social y cultural. Por ello, es necesario que tanto docentes como discentes tengan en cuenta factores relevantes que interfieren en la producción y comprensión de todo intercambio comunicativo, tales como: i) el contexto comunicativo o situacional en el que esas prácticas de lenguaje aparecen, determinando qué estructuras de las previamente aprendidas pueden ser usadas o no; ii) las restricciones culturales, y por tanto, sociales, en las que las producciones de sentido se desarrollan, ya que hay una dialéctica de culturas desde el punto de vista de los discursos proferidos y recibidos; iii) y los sujetos participantes en las interacciones, condicionados estos por los diversos contextos sociales y culturales, así como por su propia visión de mundo.

No obstante, desgraciadamente, todos estos aspectos no siempre se consideran en la clase de lenguas. Del mismo modo, creemos interesante promover entre los alumnos reflexiones y/o habilidades de cuño intercultural, de forma que las interferencias pragmáticas en el discurso no queden relegadas a un segundo plano en la enseñanza de cualquier LE.

Este conocimiento sociocultural contextualizado de la lengua ayudará a los hablantes de esa LE a comunicar sentidos de una forma más adecuada y real. Para ello, este texto pretende mostrar algunas de las más frecuentes interferencias o inadecuaciones pragmáticas en la enunciación/interacción en español entre brasileños y españoles, así como comprender su naturaleza de modo que, asimismo, podamos observar diferencias culturales y aspectos pragmáticos de la lengua española con relación a la portuguesa, desde el discurso de los enunciadores y coenunciadores. Antes de continuar, queremos subrayar que la muestra lingüística que presentamos tiene como datos observables entrevistas en español de famosos futbolistas brasileños en cadenas de televisión de España.

Con el fin de entender mejor nuestra propuesta práctica, antes de todo, presentamos un recorrido teórico que nos permita comprender los casos concretos analizados, tratando así, de modo sucinto, aspectos sobre la relación intrínseca entre lengua y cultura, la definición del concepto pragmática, así como de las inadecuaciones pragmáticas y sus implicaciones, para posteriormente analizar algunos fragmentos de las entrevistas con objeto de mostrar que dichas inadecuaciones pragmáticas entre hablantes ocurren y entender cómo éstas funcionan de manera que el efecto de sentido, en ocasiones, no es el pretendido o esperado por el enunciador.

2. ENSEÑAR LENGUA COMO CULTURA EN CLASE DE LE

Si nos detenemos calmamente a observar las prácticas pedagógicas habituales en las clases de LE, entenderemos que, en ocasiones, se enseña solo lengua con un enfoque apenas centrado en el sistema lingüístico; otras, se imparte lengua y cultura de un país, lengua como otra manifestación cultural cualquiera; pero, quizás o pocas veces, se entiende la lengua como cultura (Kramersch, 1996). Este concepto de lengua como cultura o cultura con c minúscula es aquel que Garcez (1998) denomina “cultura invisible”, noción que determina las formas de hablar y de actuar en el idioma. Son estas formas de “ser”, “decir” y “actuar” culturalmente marcadas las que establecen la diferencia entre un hablante nativo y un no nativo con falta de competencia pragmática en LE. En este sentido, un estudiante de LE puede dominar perfectamente la gramática y el léxico. Sin embargo, sin la impronta cultural que los enunciados aparejan, quizás no pueda comunicarse satisfactoriamente o entender los diferentes matices de sentido en los diversos contextos.

Bajo esta premisa, como profesores de español podemos, por ejemplo, enseñar a nuestros alumnos la paella como plato típico español y sus ingredientes, en ese concepto de cultura con C mayúscula, esto es, cierta noción pedagógica de cultura disociada de la lengua, o bien, por el contrario, enseñar las implicaciones que la noción paella tiene en la cultura española, tales como: la restricción de comer este plato en la cena por ser poco habitual, la combinación de esta preparación culinaria con una sangría fresquita o la paella como evento cultural de reunión de familia o amigos, por ejemplo, un domingo. Con estos ejemplos, venimos a demostrar que las palabras encierran diversos significados en función de las prácticas sociales de sus hablantes, produciendo sentidos culturalmente marcados. No obstante, es el sujeto, en concreto, dependiendo de su práctica social y vivencia personal, el que determinará el significado de dicho término. De esta forma, la paella para un hablante puede adquirir el sentido o ser asociada a tomar el sol en una terraza; para

otro, quizás signifique un buen momento para emborracharse y; para un último, en cambio, tal vez sea una gran oportunidad de encontrarse con su familia.

Ahora bien, ¿qué entendemos por cultura? Esta noción en su sentido figurado comienza a surgir a partir de la segunda mitad del siglo XVI. Para Mendes (2015: 205), dicho concepto no se aceptará de forma inmediata en los medios intelectuales y académicos hasta bien entrado el siglo XVIII, empezando a ser usado, inicialmente, seguido de complementos como: “cultura de las artes”, “cultura de las letras”, “cultura de las ciencias”, entre otros. Más adelante, este término “cultura” se liberará de estos complementos y pasará a ser usado como un término disociado de los mismos. De esta forma, se entenderá como un concepto más amplio que designa la formación y educación del espíritu. Según esta autora, la primera concepción de cultura como noción científica fue planteada por Edward Tylor (cf. Mendes, 2015: 205). Según Mendes, este autor sintetizó el término germánico *Kulture* con el vocablo francés *Civilisation* bajo el concepto inglés *Culture*, y lo definió de la siguiente forma:

Tomado em seu amplo sentido etnográfico é este o todo complexo que inclui conhecimentos, crenças, arte, moral, leis, costumes ou qualquer outra capacidade ou hábitos adquiridos pelo homem como membro de uma sociedade¹. (Laraia, 1999: 25 *apud* Mendes, 2015: 206).

En efecto, podemos observar cierta dificultad en definir el concepto “cultura”, ya advertida por Gutiérrez Rivero (2002). De entre las muchas definiciones que hay, se puede decir que dicha noción es social, ya que está relacionada a rasgos comunes de vida compartidos por los individuos que pertenecen a una misma comunidad. Así, podemos decir que son muchos los elementos que constituyen el término cultura: gastronomía, fiestas populares, tradiciones, formas de ser, formas de estar, formas de reaccionar, comportamientos, entre otros. Por ello, la cultura:

Puede definirse como una serie de hábitos compartidos por los miembros de un grupo que viven en un espacio geográfico, aprendidos, pero condicionados biológicamente, tales como los medios de comunicación (de los cuales el lenguaje es la base), las relaciones sociales a diversos niveles, las diferentes actividades cotidianas, los productos de ese grupo y cómo son utilizados, las manifestaciones típicas de las personalidades, tanto nacional como individual, y sus ideas acerca de su propia existencia y la de los otros miembros. (Poyatos, 1994: 25).

En cualquier caso, más que realizar una disquisición filosófica sobre la noción cultura, como profesores de LE lo que nos interesa es plantearse diferentes cuestiones, tales como: ¿debe enseñarse cultura o solo lengua? ¿Es posible enseñar lengua sin ninguna implicación cultural? ¿Qué tipo de cultura debemos mostrar a nuestros alumnos? ¿Todos los aspectos culturales de las varias culturas son interesantes o relevantes? ¿Cuál debe ser la perspectiva teórica a la hora de abordar cuestiones de índole cultural en clase? En nuestro caso, defendemos que la lengua es claramente indisociable de la cultura, pues esta se constituye en las prácticas sociales y culturales de sus usuarios. Lengua como cultura (Kramsch, 1996) es nuestra perspectiva.

¹ Traducción propia: tomado en un sentido etnográfico, esta noción es compleja e incluye conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, costumbres o cualquier otra capacidad o hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad.

Asimismo, sabemos también que la identidad cultural se conforma a través de aquellos aspectos más o menos comunes que nos diferencian del otro, es decir, tengo una conciencia de mi propia cultura cuando la contrasto con aspectos diferentes de otras culturas. En este sentido, Kramersch (2012) afirma que uno no puede comprender al otro si a su vez no entiende las experiencias subjetivas e históricas que lo han hecho ser quien es. Del mismo modo, no se puede comprender dichas experiencias si no las observa a través de los ojos del otro. Quizás la dificultad en el aprendizaje de LE esté en desarrollar un constante ejercicio de alteridad, esto es, de comprensión y entendimiento del que es diferente, del otro, ya que, para esta autora: “culture is a reality that is social, political and ideological and that the difficulty of understanding cultural codes stems from the difficulty of viewing the world from another perspective, not of grasping another lexical or grammatical code (Kramersch, 1996: 188)”².

Por ello, comprender algunos comportamientos discursivos del hablante nativo no siempre resulta fácil al aprendiz de LE, ya que los patrones por los que este se rige difieren de los que el estudiante tiene como habituales. Entender, por ejemplo, que en España cuando uno se dirige a una persona que no conoce normalmente se dice “perdone”, disculpándose de antemano por la atención y el tiempo que el otro va a prestarnos, en vez de simplemente saludar como se hace en Brasil, refleja comportamientos pragmáticos diferentes en ambas lenguas y culturas. Lo que parece obvio o habitual en una cultura, no tiene por qué serlo en otra. Por eso, Iglesias Casal (1997) afirma que el aprendiz cuando se depara ante algunas actitudes del hablante nativo, este quizás no sepa interpretar aquellas de manera adecuada, tal vez por falta de conocimiento pragmático o sociocultural, de forma que las interpretará desde el punto de vista de sus experiencias y/o visión de mundo. El contrastar diversas culturas y formas de ser, analizando las diferentes experiencias y concepciones de mundo debe estimular a los estudiantes a la comprensión del universo cultural del otro, a la alteridad y empatía, evitando, por consiguiente, presupuestos erróneos o prejuicios innecesarios.

El proceso de descodificación, de negociación con la otra cultura implica establecer comparaciones - siempre odiosas - pero a menudo inevitables, entre lo cercano y lo distante, entre lo que es similar y lo que es distinto. El objetivo consiste en ir más allá de la comprensión periférica y superficial. (Casal, 1997: 468).

En efecto, cuando no hay un esfuerzo real y profundo en la comprensión de los comportamientos – discursivos – del otro, ocurre lo que Iglesias Casal (1997) denomina “efecto escaparate”, es decir, una mirada desde afuera, superficial – que parte del punto de vista cultural del que interpreta – sin una previa reflexión o un análisis en profundidad. Tal hecho puede ocasionar preconcepciones muchas veces equivocadas, dado que el que juzga no analiza, no comprende o no se preocupa con los aspectos generadores de las actitudes o comportamientos lingüísticos. De ahí que puedan surgir prejuicios, estereotipos o malentendidos con relación al otro, sin llegar a entender que tanto la lengua como la cultura no deben ser analizadas desde una perspectiva etnocéntrica, puesto que ambas implican costumbres, creencias, representaciones y hábitos adquiridos que condicionan nuestras interacciones cotidianas, sean lingüísticas o no, así como nuestras producciones de sentido.

² Traducción propia: cultura es una realidad que es social, política e ideológica. La dificultad de comprender códigos culturales viene de la dificultad de ver el mundo desde la perspectiva del otro, no de comprender códigos gramaticales o lexicales.

En un trabajo anterior (Salcedo, 2017: 107), relaté un caso de inadecuación pragmática en la interpretación de sentido que generó un malentendido, basado en mi propia experiencia personal con relación a mis primeros contactos con el portugués brasileño. Hospedado en la casa de una amiga brasileña en Fortaleza, la chica, queriendo ser amable, en varias ocasiones, en su discurso aparecían frases, tales como: *minha amiga gosta muito de você, meu vizinho gostou muito de você*. Extrañaba este tipo de comentarios, ya que sabía que no podría ser tan irresistible como para gustarle a todo el mundo. Con el tiempo, entendí que la estructura *gostar de alguém* en Brasil corresponde a la expresión española “caerle bien a alguien”. De esta forma, entre nosotros se producía una inadecuación pragmática, debido a mi interpretación inadecuada de sentido de la estructura del portugués brasileño.

Por ello, como profesores de LE debemos ser mediadores de las diversas culturas envueltas en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los diferentes estudiantes con el fin de que nuestros alumnos comprendan mejor las diversas distribuciones de sentido y usos pragmáticos de la lengua a fin de intentar evitar que estos incurran en malentendidos, inadecuaciones pragmáticas o interpretaciones erróneas en esas interacciones culturalmente marcadas.

Ahora bien, ¿por qué es tan difícil enseñar una lengua como cultura? Byram y Kramsch (2008), en su artículo “*Why is it so difficult to teach language as culture?*” analizaron la experiencia de un taller de formación de profesores organizado por el Instituto Goethe en Taiwán con ocho profesores nativos y dieciséis profesores chinos de alemán como LE y constataron la dificultad de aplicar un enfoque intercultural. A partir de esta investigación, las autoras observaron que, según los profesores, este hecho se puede deber a los siguientes motivos: a la falta de conocimiento sociocultural en la LE, al miedo en caer en los estereotipos, así como a la rigidez que supone los imperativos del enfoque comunicativo en las pedagogías de enseñanza de una LE actualmente. Tal vez éstas sean, entre otras, algunas de las razones por las cuales, en ocasiones, docentes de LE no aborden aspectos pragmáticos y culturales en sus clases.

3. PRAGMÁTICA ERES TÚ

Todo proceso de aprendizaje de una LE envuelve diversos aspectos. Las estructuras lingüísticas deben ser aprendidas desde el punto de vista de su funcionamiento en un contexto definido y conforme a los intervinientes de esa interacción, a fin de que estas sean interpretadas de la forma más adecuada. Sabemos que el alumno debe aprender vocabulario para poder desarrollar conversaciones en varios contextos discursivos, auxiliado del conocimiento de la gramática para este tener un buen nivel de lengua desde el punto de vista formal.

No obstante, parece que gramática y vocabulario no son suficientes en el aprendizaje de una LE. Observamos como profesores que, en muchos casos, los aprendices de pueden formar frases lingüísticamente correctas, sin embargo, son interpretadas erróneamente en ciertas situaciones, debido a que estas están culturalmente marcadas, así como las mismas tienen ciertas restricciones de uso. De esta forma, se genera lo que conocemos como inadecuaciones pragmáticas, que son malentendidos en la producción e interpretación de sentido. Antes que nada, veamos, pues: ¿qué es pragmática y a qué se dedica?

Parece que no es sencillo definir el concepto de Pragmática, como apunta Levinson (2007). Sin embargo, de modo general, se puede decir que:

Se entiende por Pragmática el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, es decir, las condiciones que determinan el empleo de enunciados concretos emitidos por hablantes concretos en situaciones comunicativas concretas, y su interpretación por parte de los destinatarios. La pragmática es, por tanto,

una disciplina que toma en consideración los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje, precisamente todos aquellos factores a los que no puede hacer referencia un estudio puramente gramatical. (Escandell Vidal, 1993: 16)

Por una parte, Levinson afirma que Pragmática “es el estudio de la relación entre el lenguaje y contexto (...) estudio de todos los aspectos del significado no capturados en una teoría semántica” (Levinson 2007: 11-14). En este sentido, este campo de conocimiento se entiende como la capacidad que los usuarios de la lengua tienen en formar frases conforme a los contextos en las que estas serían apropiadas. Por otra, Yule (1996) señala que la pragmática es el estudio del significado del hablante, y que a diferencia de la semántica, esta ciencia tiene en cuenta a los hablantes y su lectura del mundo, es decir, esta disciplina tiene que ver con el significado que el usuario de la lengua quiere dar a su mensaje y con la interpretación de sentido que el oyente construye a partir de la descodificación de dicho mensaje, estando emparentada de cierta forma con el análisis del discurso.

Ahora bien, con relación a la enseñanza de LE, es necesario comprender qué condiciones de uso determinan las sentencias producidas, así como qué interpretaciones reciben dichas frases desde el punto de vista del significado. De esta forma, como docentes de LE debemos adquirir esa sensibilidad o capacidad de entender y analizar los contextos de uso, los interlocutores en interacción, las producciones e interpretaciones de sentido para poder, así, orientar a los aprendices de español a realizar distribuciones de sentido más adecuadas. En trabajos anteriores ya advertimos que:

O grau de fixação dos pressupostos culturais que orientam a interação é altíssimo, de modo que os hábitos pragmáticos são muito mais difíceis de corrigir que os puramente gramaticais, sejam em textos orais ou escritos, uma vez que na maioria das ocasiões não se percebem nem se interpretam como erros³ (Salcedo y Alves, 2015: 52).

En efecto, nuestra dificultad como profesores radica en esas diferencias sutiles culturalmente marcadas que, a veces, comprometen la comunicación y que, en ocasiones, pasan desapercibidas, quizás por falta de competencia pragmática en las lenguas en contacto. A simple vista, parece que corregir las inadecuaciones gramaticales es más sencillo que las pragmáticas, ya que estas primeras afectan al sistema de la lengua, mientras que las segundas tienen que ver con:

1. cómo los hablantes organizan su discurso en función a la persona con la que está interactuando;
2. el contexto histórico y cultural en que dicho discurso se produce y del que parten los interlocutores;
3. las circunstancias que en ese momento están influyendo en la interacción de los sujetos y la relación entre los mismos;
4. la visión o visiones de mundo compartida/s en esa cultura/s por los interlocutores en dichas interacciones.

Por ello, la pragmática está intrínsecamente vinculada a todos nosotros como sujetos en interacción, puesto que en ella se interrelacionan diversos factores de la vida humana. Con la frase “pragmática eres tú”, Reyes (2011) intenta definir simplemente lo que es esta área de estudio. De este modo, la autora invita al lector a reflexionar sobre la

³ Traducción propia: el grado de fijación de los presupuestos culturales que condicionan una interacción es elevado, de modo que los hábitos pragmáticos son más difíciles de corregir que los puramente gramaticales, bien en textos orales o escritos, dado que en muchas ocasiones no se detectan, ni se interpretan como errores.

diferencia entre una pregunta como: ¿qué quiere decir esta palabra? y otra, como ¿qué quieres decir con esta palabra? Sin duda, en el primer caso, la persona que interviene está pidiendo meramente una información, mientras en el segundo, el interlocutor está tratando de descifrar la intención.

En este sentido, Reyes define esta disciplina como: “el primer intento de hacer, dentro de la lingüística, una teoría del significado de las palabras en su relación con los hablantes y contextos” (Reyes, 2011: 8). Tal hecho implica también el análisis de lo no dicho como parte de lo que se comunica, es decir, el significado invisible. Asimismo, el significado de la lengua en uso puede ser llamado de significado del hablante, ya que se caracteriza por ser intencional y depender de las circunstancias en que se produce el acto comunicativo. En resumidas cuentas, la pragmática esencialmente tiene como objetivo tratar de identificar cuáles son los factores - lingüísticos o extralingüísticos - que determinan nuestros discursos e intercambios comunicativos.

4. LAS INADECUACIONES PRAGMÁTICAS ME ENCANTAN MUCHO

En la lengua española, cuando hablamos sobre gustos, podemos usar, en general, las siguientes estructuras, entre otras: me encanta, me gusta muchísimo, me gusta mucho, me gusta, no me gusta, no me gusta nada. Sin embargo, la estructura *me encanta mucho*, aun siendo admitida en el sistema de la lengua, el uso la rechaza, ya que se considera redundante, puesto que, si algo encanta, ya en el propio sentido del verbo encantar está implícito el que te gusta muchísimo. En cambio, en portugués tanto el uso como el sistema admiten esta considerada en español “redundancia”.

Una inadecuación muy común, desde el punto de vista de la interferencia, en las producciones de los brasileños aprendices de español es colocar el adverbio “mucho” acompañando al verbo “encantar” con el objeto de intensificar la preferencia, dado que el brasileño ve natural en su propio uso lingüístico expresiones, tales como: *adoro muito, amo muito*. En español, como venimos comentando, la expresión “me encanta” ya funciona por sí sola con el significado de gustar mucho, por lo que el adverbio, pudiéndose dar, no se considera necesario y por tanto extraño.

Asimismo, otra interferencia común de los aprendices brasileños es decir “me gusta bastante” con el sentido de “me encanta”, dado que tanto el adverbio portugués “bastante” como “mucho” son intensificadores de los verbos que acompañan. Por ello, ambas palabras – mucho y bastante – se vuelven sinónimas, compartiendo semejante uso, hecho que no sucede en español. Para un hispanohablante ambas, “me gusta mucho” o “me gusta bastante”, no poseen el mismo valor. Con el adverbio mucho nos aproximamos en su distribución de sentido a “me encanta”, mientras que con el término bastante queremos decir que nos gustó “más o menos”.

De esta forma, pensemos en una situación habitual en la que un novio español regala flores a su novia brasileña por el día de los enamorados y esta responde que *gostou bastante*. Si el novio no sabe que en este contexto bastante funciona como mucho en portugués brasileño, este puede interpretar que a la chica no le gustaron mucho las flores y no se va a dignar a regalarle otras. Según Ortiz Álvarez (2010: 192):

Os indivíduos tendem a transferir as formas e distribuição dos sentidos da sua língua e cultura nativas para a língua e cultura estrangeiras tanto produtivamente, ao tentar falar a língua e agir dentro da cultura, como receptivamente, ao tentar apreender e entender a língua e a cultura como efetivadas pelos nativos da língua-alvo⁴.

⁴ Traducción propia: los individuos tienen la tendencia de transferir las formas y distribución de sentidos de su

En efecto, parece natural que se interpreten y produzcan sentidos a partir de nuestros presupuestos culturales. Por ello, como profesores de LE nuestra misión quizás sea alertar a nuestros alumnos de estas posibles interpretaciones inadecuadas de sentido, ya que éstas pueden producir desencuentros entre los intervinientes en la interacción.

Por consiguiente, defendemos que tanto lo gramatical como lo pragmático son aspectos útiles en la enseñanza de LE, debiendo estar ambas cuestiones intrínsecamente relacionadas. La gramática y la pragmática no deben ser vistas como áreas de conocimiento antagónicas y sí, más bien, como complementarias. Sin lugar a dudas, diversos aspectos extralingüísticos condicionan los usos lingüísticos en los discursos de las culturas e interacciones. El aprendiz lógicamente se ve influenciado en su producción y comprensión textual por las distribuciones de sentido de su lengua y cultura maternas. Por eso, factores socioculturales, comportamientos lingüísticos, usos, restricciones, aún no perteneciendo a lo estrictamente lingüístico, condicionan la mayoría de los desencuentros o malentendidos comunicativos que denominamos de “interferencias pragmáticas”. (Escandell Vidal, 2009).

Según esta autora (ibidem, 2009), el concepto de “interferencia” tiene origen en el Análisis Contrastivo, y cuando sucede, significa que hubo una trasmisión de los hábitos verbales de la lengua materna u otra aprendida a la lengua objeto de aprendizaje. A su vez, una interferencia o inadecuación pragmática se produce “cuando quienes aprenden otra lengua aplican a ésta los supuestos y las pautas de conducta que rigen en otra lengua adquirida” (ibidem, 2009: 99).

En cualquier caso, en cuanto a la clasificación de las interferencias pragmáticas, éstas pueden ser: *pragmalingüísticas o sociopragmáticas*. Veamos, a continuación, de qué trata cada una de ellas. Por una parte, encontramos las *interferencias pragmalingüísticas*. Según esta investigadora (Escandell Vidal, 2009: 99) “la pragmalingüística se ocupa del estudio de los recursos lingüísticos particulares que proporciona una lengua dada para transmitir los diferentes tipos de ilocuciones”. De ahí que la interferencia pragmalingüística tenga a ver con el uso, en la lengua extranjera o segunda, de una fórmula propia de otra lengua, en general la materna. En nuestra propuesta analizaremos este tipo de inadecuaciones producidas por futbolistas brasileños en español con el objetivo de intentar explicar el cómo y el porqué se originaron tales desencuentros comunicativos.

Para un mejor entendimiento de la naturaleza de las inadecuaciones pragmalingüísticas, Pérez Moreno (2013: 343) nos propone el siguiente ejemplo:

Era un día de verano, a la siesta, con elevada temperatura. El [taxi] no tenía encendido el aire; lo que propició, según nos cuenta esta joven, que ella dijera repetidas veces: “Está caliente”. [...] En el portugués brasileño para expresar que “Hace (mucho) calor”, se dice “*está (muito) quente*”, lo que se traduciría al español como “está caliente”. (Moreno, 2013: 343)

Esta situación descrita por Moreno se produce en Argentina en la que el taxista no interpreta que la chica tiene calor, sino que está caliente, es decir, que está cachonda. Podemos imaginar, en este caso en concreto, una situación al menos comprometedoras debido a una distribución de sentido equivocada, que si bien funciona en portugués, no podemos decir lo mismo en el caso del español. Con esta expresión la chica está diciendo

lengua y cultura nativas a la lengua y cultura extranjeras tanto productivamente, al intentar hablar la lengua y actuar dentro de la cultura; como receptivamente, al intentar captar y entender la lengua y cultura como es entendida por los nativos de la lengua objeto.

todo lo contrario de lo que quería decir. No es ella la que está caliente, sino el habitáculo del coche el que pega fuego.

Por otra parte, las *interferencias sociopragmáticas* no son tan fáciles de detectar, ni tampoco están asociadas al uso de fórmulas más o menos específicas. De esta forma, “las interferencias sociopragmáticas consisten, por tanto, en el traslado a otra lengua de las percepciones sociales y las expectativas de comportamiento propias de otra cultura” (Escandell Vidal, 2009: 103).

Veamos un ejemplo para su mejor comprensión. Pensemos en la *praxis* española muy habitual de quitarle importancia a los elogios, dentro de una visión de mundo culturalmente marcada de mitigar la presunción o soberbia del ser humano a través de cierta falsa modestia. Podemos observar lo que venimos comentando en interacciones del tipo:

- ¡Teresa, qué lindo es tu vestido!
- ¡Qué va, no es para tanto!

En portugués brasileño, en cambio, como en otras variedades del español, se agradece ante un elogio como en el ejemplo propuesto con un simple “obrigado/a!” (¡gracias!), lo que puede ser percibido para un español como grosero o presuntuoso, porque es de costumbre no aceptar los piropos de forma natural. En general, un brasileño en situaciones como esta reaccionará como lo haría en su cultura. Difícilmente le restaría importancia al elogio recibido. En este sentido, estaríamos ante una interferencia sociopragmática, ya que estas tienen que ver más con los hábitos culturales y formas de conceptualizar las interacciones. Por eso, se dice que cuando aprendemos una LE, también debemos aprender distintas formas de ser y actuar en dicha lengua.

En cualquier caso, en nuestra observación práctica sólo abordaremos algunas de las inadecuaciones de índole pragmalingüística en español, tomando como base cuatro pequeñas entrevistas de cadenas de televisión de España de futbolistas brasileños que viven cierto tiempo en contexto de inmersión.

5. SI TÚ NO TOCAS LA MÍA, YO NO TOCO LA TUYA

Ciertamente, esta sentencia puede producir sonrojo o risa dependiendo de su contexto de producción y de los interlocutores en interacción. A primera vista, cualquier español podría interpretar fácilmente que en esta frase la partícula “la” se refiere al miembro viril masculino, ya que ciertos verbos como tocar, chupar, comer o meter, entre otros, envuelven a dicho órgano reproductor en base a un conocimiento culturalmente compartido. Es tal que en el primer video propuesto, Pablo Motos, entrevistador del *hormiguero*, y el público de su programa interpretaron el título de este apartado de esa forma cuando el futbolista brasileño Dani Alves⁵ la profirió en su entrevista en la cadena Antena 3, produciéndose una carcajada general entre el público y que acabó con un abrazo entre el presentador y el ex jugador del Barcelona. El crac brasileño no entendió el efecto de sentido que produjo dicha frase. Al ser preguntado por Pablo Motos que cómo se levanta uno después de perder de 7 a 1 contra Alemania en un mundial en casa. El futbolista lógicamente le respondió que mejor no hurgar en esa herida - *tocar nessa ferida* -, ya que, si bien es cierto que Brasil perdió de goleada, él podría recordarle que en ese mismo mundial de 2014 en Brasil, España perdió de 5 a 1 contra Holanda en la primera fase. Por eso, si tú no tocas la mía, yo no toco la tuya, esto es, si tú no hurgas en mi herida, yo no hurgo en la tuya.

En un segundo video, el jugador brasileño Marcelo da Silva⁶ del Real Madrid concede una entrevista a Alfonso Torres en el canal Real Madrid Televisión en la que nos

⁵ Ver entrevista en *Youtube*, disponible en el enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=stBwkm5vNXA&t=42s>, minuto 4:48.

⁶ Ver entrevista en *Youtube*, disponible en el enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=7ZJjV6qdL9U>, minuto 6:00

habla de su renovación de contrato y sus años de experiencia en este club de fútbol. En esta ocasión, el crac madridista, a la afirmación que el entrevistador le hace en relación a una imagen que hay en la memoria colectiva de los aficionados cuando este, al marcar un gol, se puso a llorar y besó el escudo del equipo, le responde con esta sentencia: me ha pasado una película en la cabeza, transferida literalmente de la expresión brasileña: *passou um filme na minha cabeça*. Sabemos que en portugués adquiere el sentido de recordar algo especial o importante de forma positiva o negativamente. No obstante, en español es extraña por desconocida y no produce ningún efecto de sentido, pasando desapercibida, al no tener una correspondencia directa con la lengua meta. En todo caso, es de conocimiento culturalmente compartido expresar quizás una idea nada parecida a la que el jugador quería transmitir con una sentencia como: su vida pasó por la cabeza como una película, cuando una persona vivió una experiencia próxima a la muerte.

En un tercer video, en el canal de televisión del Barcelona club de fútbol, el crac Ronaldinho⁷ habla de sus experiencias en el equipo y de su relación con sus compañeros. En cierto momento, el jugador de fútbol, refiriéndose a otros futbolistas del equipo, afirma: algo que me da mucho gusto ¿no?, es mirarlos todos ahí haciendo historia. Sabemos que en portugués se dice, por ejemplo: *esse menino me dá gosto / faz gosto*, produciendo un sentido semejante a: me enorgullezco de él o fue un honor haberlo conocido. En efecto, este futbolista quería decir que para él es un orgullo formar parte de la vida de algunos jugadores como Messi o Xavi y verlos como hacen historia, ya que estos se destacan profesionalmente. No obstante, el efecto de sentido que produce la sentencia no es el esperado, dado que la estructura, me da mucho gusto, puede tener cierta connotación sexual en varios contextos. Por ello, esta frase puede ser interpretada erróneamente y pensarse que Ronaldinho se excita sexualmente viendo a sus compañeros jugar y haciendo historia.

En el último video, el futbolista Ricardo Kaká⁸, en un momento de su entrevista, manifiesta que: hacemos siempre un filme en nuestra cabeza de lo que sería lo mejor. Sabemos que en portugués no es muy común escuchar tal sentencia: *fazer um filme na cabeça* con relación al futuro. Podemos decir que es más usual producir esta expresión con respecto al pasado. Puede que el crac ex-madridista haya trasferido esa idea del portugués con un sentido futuro, o bien, igual conoce la expresión española: montarse una película en la cabeza y haber creado, con base a esta una unidad fraseológica, una nueva creación idiomática. En cualquier caso, el efecto de sentido no está claro. Por el contexto en la cual es producida, parece que el jugador, al ser preguntado sobre su etapa en el Real Madrid y si las cosas salieron como él esperaba, ha querido decir que, a veces, nos preocupamos demasiado o le damos muchas vueltas a la cabeza pensando lo que es mejor, siendo que muchas veces lo que creemos no coincide con lo que realmente sucede.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Con estos simples ejemplos intentamos mostrar como las sentencias producen un efecto de sentido poco claro o diferente al esperado por su enunciador. A partir de ello, defendemos la importancia en la enseñanza de lenguas de los aspectos pragmáticos y culturales, es decir, del uso real y efectivo de la lengua en interacción que implique sujetos negociando sentidos, bajo una concepción de lengua entendida como fenómeno cultural. Sin embargo, abordar las interacciones en la lengua desde una perspectiva pragmática no

⁷ Ver entrevista em *Youtube*, disponible en el enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=S9x5I7WIh4>, minuto 2:39.

⁸ Ver entrevista em *Youtube*, disponible em el enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Mxo1ex371v8>, minuto 1:52.

implica que los aspectos estructurales de la misma no tengan importancia. Por ello, entendemos que lo pragmático y lo gramatical pueden y deben complementarse.

Asimismo, intentamos plantear que, al producir en LE, hay que tener en cuenta, entre otros, los rasgos culturales que forman parte de esta lengua. Ahora bien, destacamos que, al ser el español hablado en más de veinte naciones, es lógico pensar que este no presente una uniformidad y que cada área tenga sus propias características culturales, hábitos propios, conceptualizaciones diversas de mundo, y por tanto, diferentes formas lingüísticas culturalmente marcadas. De hecho, entre hispanohablantes de diferentes países o culturas también se producen inadecuaciones pragmáticas e interpretaciones de sentido poco apropiadas. Por ejemplo, un colombiano podría decir perfectamente una frase como: sor Marta es una viejita mamona en mi salón. Tal sentencia en Colombia significa que dicha monja es una pesada, que cansa mucho a los estudiantes en sus clases. En cambio, en España dicha frase produciría otro sentido y sorprendería bastante, ya que esta se podría interpretar como que sor Marta es aficionada a la práctica del sexo oral con sus alumnos, lo que causaría, sin duda, o bien una carcajada, o bien cierta sorpresa.

De todas formas, en este texto escogimos videos de brasileños en contexto de inmersión en España, por lo que partimos de producciones de sentido del portugués brasileño en contacto con el español peninsular. De esta manera, observamos como la cultura del portugués brasileño constantemente influye en la construcción lingüística y su comportamiento en la producción en lengua española. En este sentido, se entiende como ciertas sentencias producen risa o rareza para el nativo de la lengua. Buen ejemplo de ello es la frase de Dani Alves: si tú no tocas la mía, yo no toco la tuya. Del mismo modo, las referencias culturales del brasileño se reproducen e influyen en sus producciones y, aunque lo dicho no tenga sentido en español, en ocasiones, el contexto de interacción ayuda a que el significado de la sentencia sea descodificado adecuadamente, como sucede con el jugador de fútbol Ricardo Kaká, cuando hace un filme en su cabeza.

En resumidas cuentas, pretendemos que este trabajo sirva como referencia para estudios posteriores con el fin de trasladar a la enseñanza de lenguas como los rasgos culturales influyen en las producciones de sentido. Entendemos, por lo tanto, que analizando estos efectos de sentido se ayuda a comprender al otro, a desarrollar la empatía y alteridad de nuestros estudiantes con otras culturas, a fin de comprender como cada uno conceptúa el mundo de forma diferente. Estas inadecuaciones pragmalingüísticas y sociopragmáticas no se deben considerar como errores, sino más bien como el acercamiento a la comprensión del que es diferente, es decir, del que tiene otras referencias culturales.

Referencias

- BYRAM, K & KRAMSCH, C., (2008), “Why is it so difficult to teach language as culture?”. En *The German Quarterly*, 81.1, p. 20-34.
- ESCANDELL VIDAL, M.V., (1993), *Introducción a la pragmática*, Barcelona: Anthropos.
- ESCANDELL VIDAL, M.V., (2009), “Los fenómenos de interferencia pragmática”. En *MarcoELE*, n. 9, p. 95-109.
- GARCEZ, P.M., (1998), “Invisible culture and cultural variation in language use: Why language educators should care”. En *Linguagem & Ensino*, v. 1. p. 33-86.
- GUTIERREZ RIVERO, A., (2002), “La relación lengua-cultura en un manual de español para finlandeses”. En *Actas del XIII Congreso Internacional de ASELE*, Murcia, p. 404-414, [en línea], disponible en

- http://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0404.pdf Consultado en marzo de 2018.
- IGLESIAS CASAL, I., (1997), “Diversidad cultural en el aula de E/LE: la interculturalidad como desafío y como provocación”. En *Actas del XIII Congreso Internacional de ASELE*, Murcia, p. 463-472, [en línea], disponible en <http://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2013/05/130514.pdf> Consultado en marzo de 2018.
- KRAMSCH, C., (2012), “Culture in foreign language teaching”. En *Iranian Journal of Language Teaching Research*, p. 57-78, [en línea], disponible en <http://faculty.weber.edu/cbergeson/516/kramsch.2012.pdf> Consultado en marzo de 2018.
- KRAMSCH, C., (1996), *Context and Culture in Language Teaching*. 3a ed. Oxford: Oxford University Press.
- LEVINSON, S., (2007), *Pragmática*, São Paulo: Martins Fontes.
- MARTÍN SALCEDO, J; NUNES ALVES, T., (2015), “A inadequação pragmática na interação em espanhol/LE entre estudantes brasileiros”. En *Anais do III Colóquio do Geppelle*. Fortaleza. p. 41-54.
- MARTÍN SALCEDO, J., (2017), “El sol está caliente, quiero una cerveza bien heladita: em busca de uma sistematização das inadequações pragmáticas entre falantes brasileiros e espanhóis como L2”. En María Cecilia Aincinburu (Org.). *Experiências Plurilingües en la enseñanza de lenguas extranjeras*. 1ed. Barcelona: Octaedro. p. 105-117.
- MENDES, E., (2015): “A ideia de cultura e sua atualidade para o ensino-aprendizagem de LE/L2” En *Entre Línguas*, Araraquara, v.1, n.2. p.203-221.
- ORTIZ ÁLVAREZ, M.L., SANTOS, P., (2010), “Aspectos culturais relevantes no ensino de português para falantes de espanhol: as expressões idiomáticas e a carga cultural compartilhada”. En P. Santos, M.L. Ortiz Álvarez (Org.). *Língua e cultura no contexto de português língua estrangeira*. Campinas: Pontes, p.191-224.
- PÉREZ MORENO, E.S., (2013), “Enseñanza de español como lengua extranjera por parte de alumnos practicantes extranjeros”. En *Entre palabras*, Fortaleza - ano 3, v. 3, n. 3, p. 335-347.
- POYATOS, F., (1994), *La comunicación no verbal (I)*, Madrid: Istmo.
- REYES, G., (2011), *El abecé de la Pragmática*. 9. ed. Madrid: Arco Libros S.L.
- YULE, G., (1996), *Pragmatics*, Oxford: Oxford University Press.